



LOS VIAJES DE PABLO

El mismo Pablo nos cuenta: "Hice muchos viajes. Sufrí peligros en ríos, con peligros de bandidos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar. Tres veces naufragué. Una vez pasé un día y una noche en alta mar" (2Cor 11,26).

Durante los viajes, Pablo mantenía contacto con las comunidades a través de mensajeros (cfr Col 4,10; 1Cor 1,11; 16,12-17-18; 1Tes 3,2-6), y a partir del segundo viaje, también lo hacía a través de cartas.

Pedía que sus cartas fueran leídas en las reuniones de la comunidad (1Tes 5,27) y que fuesen enviadas también a las demás comunidades. La segunda carta a los Corintios, por ejemplo, fue escrita para todas las comunidades de Grecia (2Cor 1,1). Pedía también que las comunidades intercambiasen las cartas que recibían (Col 4,16).

San Pablo escribió 13 cartas que forman parte del Nuevo Testamento y están dirigidas a las comunidades de gentiles, paganos convertidos por su predicación.

En ellas lo exhorta, lo guía en la fe y les enseña sobre ética y doctrina. Estas cartas son inspiradas por el Espíritu Santo y forman parte de la revelación divina. Es decir, son Palabra de Dios y por medio de ellas Dios mismo se da a conocer. Pablo es el instrumento en esta comunicación divina pero al mismo tiempo las cartas nos ayudan a conocer al autor humano. Reflejan su personalidad, sus dones y sus luchas intensas.

Otras fuentes que nos ayudan a conocer el apóstol son los Hechos de los Apóstoles escritos por San Lucas y ciertos libros apócrifos.

Según los Hechos de los Após-

toles, Pablo tenía de nacimiento la condición de 'ciudadano romano'. Esto significa que sus padres o antepasados habían obtenido esa condición de modo transmisible a sus descendientes. En aquella época los romanos no daban este título con facilidad. La familia de Pablo debió prestar, en algún momento, grandes servicios a los romanos para merecer la ciudadanía romana. Si Pablo no hubiera sido ciudadano romano, no se explicaría que el gobernador romano lo hubiese llevado a Roma para ser juzgado allí.

Pablo recibió el nombre judío de 'Saul', particularmente popular en la tribu de Benjamín, porque la persona más famosa y más popular de la tribu de Benjamín había sido el Rey Saúl, y el primer rey de Israel.

No podemos fijar con seguridad la fecha del nacimiento de Pablo. No obstante, según el libro de los Hechos (7,58), cuando Esteban fue apedreado, a Pablo se le considera todavía 'joven'. Por otro lado, en la carta a Filemón (v. 9) Pablo se considera viejo. Un hombre era viejo a partir de los 55 años. Un joven difícilmente podía tener más de

25. Pablo debe de haber escrito sin duda la Carta a Filemón entre los 55 y 60 años. Por consiguiente podemos suponer que debe haber nacido en la ciudad de Tarso alrededor del año 5 d.C. Esto significa que debe haber sido más joven que Jesús, quizá con 10 años menos.

Fue educado en la más estricta fe judía; muy joven fue enviado como discípulo a la escuela del rabino Gamaliel, llegando a ser un ferviente fariseo. Asimiló plenamente la Ley, la mentalidad rabínica y la piedad judía.

Su procedencia de Tarso (importante ciudad portuaria) le facilitó desde temprana edad el aprendizaje del griego, que era la lengua internacional del momento.

Además de estudiar la Ley y los profetas, allí aprendió un oficio como era la costumbre. El joven Saúl escogió el de construir tiendas. Aunque criado en una ortodoxia rigurosa, mientras vivía en su hogar de Tarso estuvo bajo la influencia liberal de los helenistas, es decir de la cultura griega que en ese tiempo había penetrado todos los niveles de la sociedad en el Asia Menor. Se formó en las tradiciones y culturas judaicas, romanas y griegas.

Alrededor del año 35 Saúl apare-

ce como un recto joven fariseo, fanáticamente dispuesto contra los cristianos. Creía que la nueva secta era una amenaza para el judaísmo por lo que debía ser eliminada y sus seguidores castigados.

Se nos dice en los Hechos de los Apóstoles que Saúl estuvo presente aprobando cuando San Esteban, el primer mártir, fue apedreado y muerto.

Fue poco después que Pablo experimentó la revelación que iba a transformar su vida. Mientras iba a la ciudad de Damasco para continuar su persecución contra los cristianos, Jesucristo se le apareció y tirándolo por suelo le pregunta: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?» Hechos 9,4.

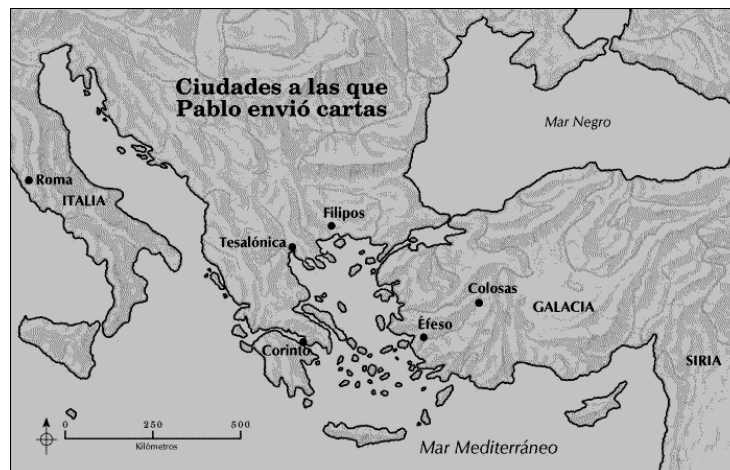
Por la luz sobrenatural quedó ciego. Pablo ante el Señor se entregó totalmente: "Señor, ¿qué quieres que haga?. Jesús le pide un profundo acto de humildad ya que se debía someter a quienes antes perseguía: "vete donde Ananías y él te lo dirá".

Después de su llegada a Damasco, siguió con dramática secuencia su repentina conversión, la sanación de su ceguera por el discípulo Ananías y su bautismo.

Pablo aceptó ávidamente la misión de predicar el Evangelio de Cristo, pero como todos los santos, vio su indignidad y se apartó del mundo para pasar tres años en meditación y oración antes de iniciar su apostolado.

Hacía falta mucha purificación. Jesucristo lo constituyó Apóstol de una manera especial, sin haber convivido con Él.

Es pues el último apóstol constituido. "Y en último término se me apareció también a mí, como a un abortivo". 1Cor. 15,8.



Desde entonces era un hombre verdaderamente nuevo y totalmente movido por el Espíritu Santo para anunciar el Evangelio con poder. Saúl desde ahora se llamará con el nombre romano: Pablo. Él por su parte nunca descansó de sus labores. Predicación, escritos y fundaciones de iglesias, sus largos y múltiples viajes por tierra y mar, tan repletos de aventuras, podrán ser seguidos por cualquiera que lea cuidadosamente las cartas del Nuevo Testamento.

No podemos estar seguros si las cartas y evidencia que han llegado hasta nosotros contienen todas las actividades de San Pablo. Él mis-

mo nos dice que fue apedreado, azotado, naufragó tres veces, aguantó hambre y sed, noches sin descanso, peligros y dificultades. Fue preso y, además de estas pruebas físicas, sufrió muchos desacuerdos y casi constantes conflictos los cuales soportó con gran entusiasmo por Cristo, por las muchas y dispersas comunidades cristianas.

Tuvo una educación natural mucho mayor que los humildes pescadores que fueron los primeros apóstoles de Cristo. Decimos "educación natural" porque los otros apóstoles tuvieron al mismo Jesús de maestro reci-

biendo así una educación divina. Esta también la recibió San Pablo por gracia de la revelación. Siendo docto tanto en la sabiduría humana como en la divina, Pablo estaba en posición de enseñar que la sabiduría humana es nada en comparación con la divina: "Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios". (Rom.12,16.)

"A Aquel que puede consolidarse conforme al Evangelio mío y la predicación de Jesucristo: revelación de un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente, por

la Escrituras que lo predicen, por disposición del Dios eterno, dado a conocer a todos los gentiles para obediencia de la fe, a Dios, el único sabio, por Jesucristo, ¡a él la gloria por los siglos de los siglos! Amén". (Rm 16,25-27)

Pablo inició su predicación en Damasco. Aquí la rabia de los judíos ortodoxos contra este "traidor" era tan fuerte que tuvo que escaparse dejándose bajar de la pared de la ciudad en una canasta. Al bajar a Jerusalén, fue sospechosamente vigilado por los judíos cristianos porque no podían creer que él que tanto había perseguido se había convertido.

Primer viaje apostólico

Después de que el Espíritu Santo escogió a Saulo y a Bernabé para la obra del ministerio, éstos inician su primer viaje misionero.

ANTIOQUIA. Fue aproximadamente en el año 45 d.C. cuando estando en Antioquia de Siria ellos se prepararon para el primer viaje misionero. La Iglesia de Antioquia de Siria gozaba de ciertos privilegios ante las autoridades, ya que uno de sus pastores era hermano adoptivo de Herodes.

Esta Antioquia era la más famosa de las 16 que fundó Seleuco en honor de su padre. Era la capital de Siria, tenía unos 500,000 habitantes y era la tercera ciudad del imperio Romano. La Biblia nos dice que fue en este lugar donde por primera vez se les llamó cristianos a los seguidores de Cristo. De Antioquia Bernabé, Saulo y Juan Marcos viajaron a Seleucia.

SELEUCIA. Esta es una ciudad costera, aquí se embarcaron rumbo a Chipre, ciudad natal de Bernabé.

CHIPRE, SALAMINA: En Chipre pisaron tierra en el puerto de Salamina, aquí Bernabé y Saulo predicaron en las sinagogas. Después de haber predicado en Salamina pasaron al otro extremo de la isla a la ciudad de Pafos.

PAFOS: Ciudad al suroeste de la isla de Chipre, era en el tiempo de Pablo la capital de la provincia



romana de Chipre y residencia del procónsul. En Pafos fueron invitados para predicar ante el procónsul romano de la isla llamado Sergio Paulo, sin embargo, cuando Bernabé y Saulo se presentaron fueron perturbados por Barjesús, quien se opuso a la predicación, sin embargo, Saulo lo reprende y queda ciego, a raíz de este acontecimiento Saulo toma el liderazgo y cambia su nombre a Pablo. De Pafos zarparon a Perge.

PERGE: En Perge no predicaron y no sabemos las razones. Aquí en Perge Juan Marcos se regresó a su casa, no sabemos la razón a ciencia cierta, pero se dan ciertas hipótesis y una de ellas es que Juan Marcos se sentía resentido por el desplazamiento de su tío a segundo término, quizá tuvo miedo de la expedi-

ción, pues el camino a Antioquia era uno de los más peligrosos en el mundo, o quizá porque no compartía la idea de la predicación a los gentiles, o quizá porque extrañaba a su madre, no lo sabemos, el hecho es que se regresó. De Perge a Antioquia.

ANTIOQUIA DE PISIDIA: Se le ha llamado el corazón de Asia Menor. Esta ciudad dominaba las rutas comerciales entre Efeso y el Oriente. Era sede del procónsul romano y gozaba de muchos privilegios, así que era una ciudad de mucha importancia en el tiempo que Pablo la visitó. Cuando Pablo se dispone a ir a Antioquia de Pisidia iba considerablemente enfermo, pero esto no lo hizo renunciar a su trabajo y deseo de llegar a través de los Montes Tauros a Antioquia de Pisidia. A pesar de la condición física en que Pablo se encontraba, fue el

primer sábado a la sinagoga. Aquí podemos observar algo de la liturgia que se seguía en la sinagoga, primero se hacía una serie de oraciones y la apertura de los rituales, luego se leían las Escrituras, primero una parte de la Ley, luego una parte de los profetas y en tercer lugar se daba una plática o sermón, y como era la costumbre, se invitó a los extranjeros visitantes a que dieran una palabra y Pablo pasó y predicó un elocuente sermón. Los efectos del sermón fueron tan grandes a tal grado que Lucas dice que se reunió toda la ciudad para oírles. A raíz de esto los líderes de la sinagoga expulsaron a Pablo y Bernabé y éstos al ver tal oposición de los judíos se volvieron a los gentiles. Después de ahí pasaron a Iconio.

ICONIO: Esta era una gran ciudad de Asia Menor, se hallaba al pie de la cordillera de los Montes Tauros. Estaba en el camino real de los romanos que unía a Efeso con Tarso. En Iconio participaron, como en Antioquia, en la sinagoga. Aquí hablaron de tal modo que muchos judíos y gentiles creyeron. Sin embargo, otra vez los judíos incrédulos juntaron a los gentiles en contra de los apóstoles. No obstante Pablo y Bernabé siguieron predicando hasta que se hizo un complot

para apedrearlos, entonces Pablo y Bernabé huyen a Listra.

LISTRA: Listra era conocida por su colonia militar establecida por Augusto. En Listra se daba el culto pagano a Zeus y a Hermes, quienes fueron confundidos con Pablo y Bernabé, por la sanidad del cojo. Esta confusión se debió al antecedente mitológico de Listra. Sucede que un día Zeus y Hermes bajaron a Listra y se disfrazaron de mendigos y se pusieron a pedir hospitalidad en la ciudad, cosa que nadie les dio, salvo dos campesinos llamados Filemón y Brucis. Después de esto los dioses destruyeron la ciudad menos a estos dos campesinos, a quienes pusieron por guardianes del templo y cuan-

do murieron se convirtieron en grandes árboles. Así que cuando vieron el milagro del cojo en la puerta de la ciudad creyeron que Zeus y Hermes los habían visitado nuevamente. Pero cuando Pablo y Bernabé rechazan tal adoración y les presentan al Dios de la naturaleza, éstos se llenan de ira y los apedrearon hasta dar por muerto a Pablo. Después que Pablo se recuperó paso a Derbe.

DERBE: El trabajo en Derbe tuvo un éxito notable, pues Lucas menciona que muchos discípulos se convirtieron. Probablemente aquí se convirtió Timoteo quien más tarde fuera su fiel discípulo, también encontró a Gayo, el cual también fue un fiel obrero del

Señor. Después de haber predicado y a unos dos años de haber salido de Antioquía deciden volver. Algo muy importante de notar es que Derbe se hallaba cerca de "las puertas de Cilicia" que conducían directamente a Tarso. De Tarso, Pablo y Bernabé muy bien podían ir a Antioquía por mar o por tierra. Sin embargo, ellos decidieron volver por la misma ruta, para confirmar a los creyentes, no importando lo arriesgado de la misión. Así que deciden pasar de Derbe a Listra donde había sido apedreado, de Listra a Iconio y de Iconio a Antioquía de Pisidia. En el viaje de regreso no se menciona nada de enemigos de Pablo por lo que se implica que el viaje fue rápido y

secreto. Solo pasaba a organizarlos, ya que Pablo conocía muy bien el valor de la organización, así que Pablo seleccionaba a los mejores hombres y los ponía como pastores.

De Antioquía de Pisidia pasaron a Perge, donde ahora sí predicaron, aunque no se nos dice el resultado que Pablo estableció iglesia como en las demás ciudades. De ahí pasaron a Atalía, quizá porque no había barco en Perge y zarparon rumbo a Seleucia. De Seleucia pasaron a Antioquía donde les dieron la bienvenida y ellos dieron testimonio de cómo Dios había abierto las puertas también a los gentiles.

Segundo viaje apostólico

Se comenta que el segundo viaje misionero de Pablo fue el más grande, no por su recorrido, sino por su aspecto trascendental en los anales de la raza humana. No obstante, Pablo nunca supo tal magnitud, ni aún se la imaginaba. Así que después de su diferencia con Bernabé, Pablo toma como compañero a Silas y se dispone a visitar a las iglesias organizadas en su primer viaje.

ANTIOQUIA DE SIRIA: Fue nuevamente la ciudad de donde parten los misioneros rumbo a Antioquía de Pisidia. Sin embargo, en el camino pasan confirmando a las iglesias de Siria y Cilicia. Estos dos países formaban una provincia romana en ese tiempo. No hay referencia en el Nuevo Testamento de la fundación de estas iglesias que Pablo ahora confirmaba, probablemente fue producto de los 6 años transcurridos entre su salida de Jerusalén y su llegada a Antioquía.

TARSO: Aunque la Biblia no le menciona es muy posible que Pablo haya pasado por ahí, ya que era su ciudad natal y muy probablemente tuviera amigos y familiares con quienes compartir el evangelio.

DERBE Y LISTRA: Después que Pablo visitara su pueblo natal,

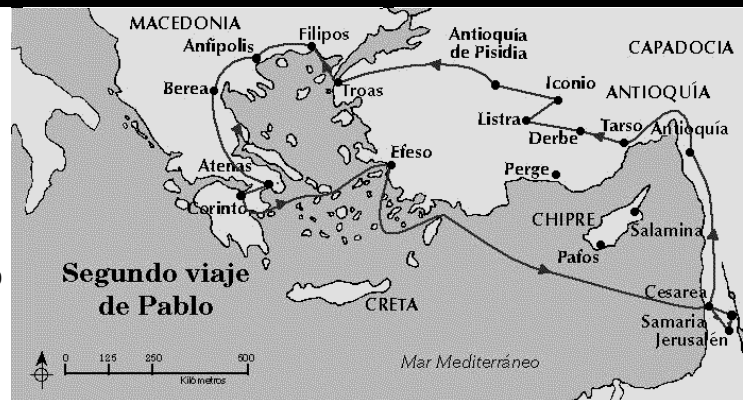
se dirigió al norte por las Puertas de Cilicia que estaban en los Montes Tauros y de ahí se dirigió a la parte central de Asia Menor. Vino primeramente a Derbe última ciudad que hacía unos cinco años había visitado en su primer viaje misionero. De ahí pasó a Listra donde encontró a Timoteo que se convirtió en su fiel discípulo.

ICONIO Y ANTIOQUIA: De Listra pasó a Iconio y posteriormente a Antioquía solo confirmando las iglesias. De Antioquía se dispuso a ir a Troas.

TROAS: Estando en Troas Pablo tiene una visión de un hombre que le dice "ven a Macedonia y ayúdanos", este era un llamamiento para salir del Asia, la cuna de la civilización e internarse en Europa. En la narración aparece como que el escritor está activo ya que escribe en primera persona usando el pronombre nosotros. Se cree que el hombre que se presenta en visión a Pablo era alguien que él ya conocía y que probablemente era el mismo Lucas. De Troas se embarcan a Macedonia.

NEAPOLIS: Puerto de Filipos a unos 14 km. de Filipos, aquí Pablo solo pasa por Filipos.

FILIPOS: Filipos era una



ciudad establecida para propósitos militares. Lo que hizo Pablo en esta ciudad en resumen es: Lidia fue bautizada. Pablo levanta una gran iglesia aquí, fiel y agradecida. De Filipos pasan a Tesalónica, pasando por Anfípolis y Apolonia, dos pequeñas ciudades donde Pablo no se detuvo a predicar.

TESALONICA: En esta ciudad Pablo predicó por tres sábados en la sinagoga, a pesar de los alborotos, los resultados fueron grandes y levantó una iglesia a la que posteriormente le envió dos cartas. De Tesalónica pasó a Berea.

BEREA: Los cristianos de Berea compararon el mensaje de Pablo con las Escrituras y muchos lo respetaron. De Berea pasaron a Atenas.

ATENAS: En Atenas, Pablo discutió con los filósofos, y predicó

desde el areópago al Dios no conocido. De Atenas pasó a Corinto.

CORINTO: Era la ciudad más importante de Grecia en la época de Pablo. Pablo en esta ciudad predicó 18 meses, aquí Silas y Timoteo se unen a Pablo, había mucha oposición pero lograron establecer una iglesia a la que posteriormente le envía dos cartas. De Corinto se embarcan rumbo a Efeso.

EFESO: Efeso fue la ciudad más importante que Pablo visitó.

Juan el Apóstol fue obispo de la iglesia de Efeso. En esta ciudad Pablo predicó en las sinagogas y salieron para Siria, desembarcaron en el puerto de Cesarea donde saludó a los hermanos y partió para Antioquía.

Tercer viaje apostólico

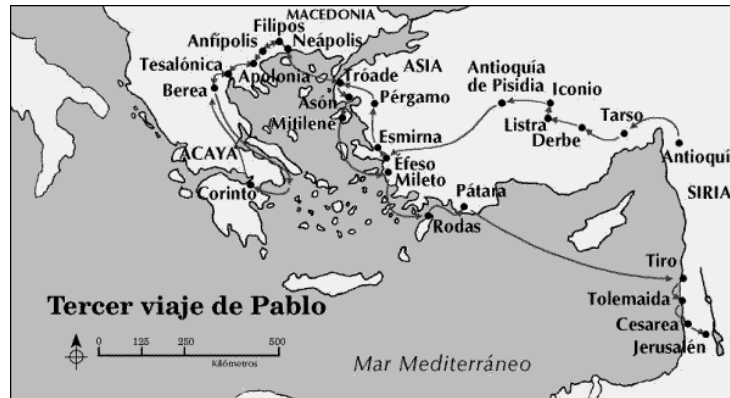
En este viaje misionero solo daremos un breve resumen de las ciudades en cuanto a geografía e historia pues ya se han visto en los anteriores viajes.

ANTIOQUIA DE SIRIA: Salieron de aquí para Antioquía de Pisidia. **DERBE, LISTRA, ICONIO Y ANTIOQUIA:** Visitó estas iglesias de nuevo.

EFESO: Pablo bautizó y proclamó el reino de Dios. Se quedó aquí por más de dos años. Un platero que hacía templecillos de Diana de plata habló en contra de Pablo porque éste predicaba que los dioses hechos a mano no son dioses verdaderos.

MACEDONIA: Pablo estimuló a las iglesias aquí y luego siguió hacia Grecia.

GRECIA: Se quedó por tres



meses y luego regresó a su casa pasando por Macedonia otra vez.

FILIPOS: Se quedó aquí por unos días y luego se embarcó a Troas.

TROAS: La noche antes de salir, Pablo predicó en un cuarto en el segundo piso. Mientras

estaba hablando, un joven sentado en la ventana se quedó dormido y se cayó al primer piso.

MILETO: Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia para que vinieran a verlo. Les dijo que iba a regresar a Jerusalén donde encontraría persecución y encarcelamiento.

Viaje de Pablo a Roma en calidad de preso

Este viaje se realizó después de que Pablo terminó su discurso ante Agripa en el otoño del 61 d.C.

Embarcándose de Cesarea navegaron a Sidón, donde se le permite a Pablo ser atendido por sus amigos, de Sidón se embarcaron y navegaron por el noreste de Chipre pues los vientos les eran contrarios, habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia llegaron a Mira ciudad de Licia, de ahí navegaron y llegaron a duras penas a Gnido, de Gnido navegaron a Creta arribando en Buenos Puertos. En Buenos Puertos pasaron mucho tiempo y cuando se dispusieron a zarpar, Pablo les amonestaba a que no zarparan, pues la navegación iba a ser peligrosa y con muchas pérdidas.

Quizá Pablo había sido avisado por medio de una visión sobre esto, pero el centurión no haciéndole caso, emprendió el viaje rumbo a Fenice para invernar ahí, pero no navegaron por mucho tiempo, pues un viento huracanado se los impidió quitándoles el control de la nave. Al tercer día ya empezaban a arrojar al mar todo

lo que la nave traía, y por mucho tiempo no lograban ver ni el sol, ni las estrellas y toda esperanza de salvarse había menguado.

Pero entonces, Pablo se puso en medio y les dijo: "Amigos: ustedes tenían que haberme escuchado y no salir de Creta, pues nos habríamos ahorrado este peligro y esta pérdida. Pero ahora los invito a que recobren el ánimo; sepan que se va a perder el barco, pero no habrá pérdidas de vidas. Anoche estuvo a mi lado un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo, y me dijo: Pablo, no tengas miedo: comparecerás ante el César, y Dios te concede la vida de todos los que navegan contigo. Ánimo, pues, amigos míos: yo confío en Dios y todo sucederá tal como me ha dicho. Acabaremos en alguna isla". (Hch. 27, 21-26).

Cuando vieron tierra quisieron matar a los presos, pero el centurión queriendo salvar a Pablo de ese intento se los impidió.

Entonces mandó que los que pudieran nadar se echaran al mar y los demás en tablas y en cosas

de la nave y todos se salvaron llegando a tierra.

Cuando llegaron a tierra se dieron cuenta de que la isla se llamaba Malta, entonces los habitantes de Malta les dieron refugio a causa de la lluvia.

En esta isla Dios hizo muchos milagros por mano de Pablo. Todo empezó cuando Pablo trataba de echar ramas al fuego y una víbora muy venenosa lo mordió, al ver esto los habitantes de Malta se dijeron "este es hombre muerto" pues conocían que era mortal la mordedura de esa víbora, más al ver que Pablo no caía creyeron que era un Dios.

Después de tres meses de

haber llegado a ese lugar navegaron a Siracusa y estuvieron por tres días, de ahí pasaron a Regio, al otro día a Puteoli, donde hallaron algunos creyentes quedándose siete días.

Partieron a Roma, pasando por el foro del Apio donde los hermanos lo recibieron, de ahí pasaron a las tres tabernas donde Pablo dio gracias a Dios y de ahí pasaron a Roma.

En Roma, el centurión entregó los presos y a Pablo se le permitió vivir aparte con un soldado que le custodiaba, ahí paso el resto de su vida hasta su muerte, siendo decapitado.

En Roma, el centurión entregó los presos y a Pablo se le permitió vivir aparte con un soldado que le custodiaba, ahí paso el resto de su vida hasta su muerte, siendo decapitado.

